



INFORME ESPECIAL DE
**ESTABILIDAD
FINANCIERA**

CARGA FINANCIERA

Septiembre de 2014

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia

ISSN - 1692 - 4029

CARGA FINANCIERA

Daisy Johana Pacheco
Ana María Yaruro*

El análisis del endeudamiento de los hogares ha adquirido mayor relevancia en años recientes a raíz de la mayor exposición de los establecimientos de crédito a este sector, la cual se encuentra en niveles históricamente altos; de hecho, en junio de 2014 el 33,8% de la cartera de estas entidades fue destinada a los hogares. Como respuesta a la necesidad de contar con mejor información, desde 2010 el Banco de la República ha venido implementado la *Encuesta de educación y carga financiera* (Iefic), que contiene información detallada acerca de los pagos financieros que realizan los hogares, así como de su comportamiento por modalidad de crédito.

En este informe especial se analiza la evolución reciente de la carga financiera y el nivel de endeudamiento de los hogares con base en los resultados de la encuesta Iefic entre 2010 y 2014 y con datos de la Central de Información Financiera de la Asociación Bancaria y de Entidades Financieras de Colombia (Asobancaria-Cifin).

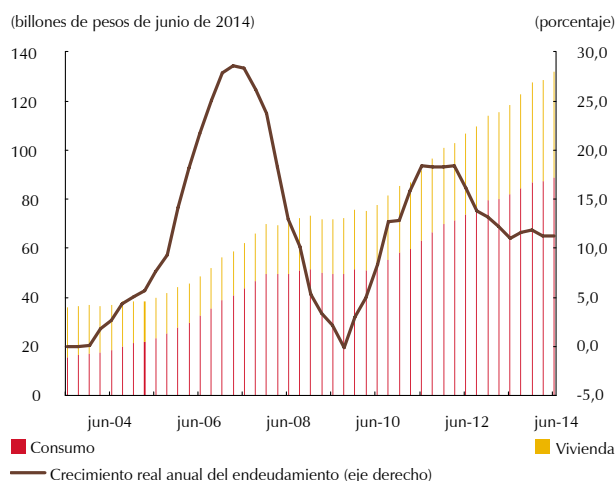
En la primera sección se estudia la composición de la deuda de los hogares, su valor frente a los niveles de ingreso y riqueza, y la proporción de hogares que se encuentran en una situación de vulnerabilidad financiera, con base en la encuesta Iefic. Asimismo, se analizan los indicadores de carga financiera para los hogares que cuentan en la actualidad con crédito de vivienda, distinguiendo entre quienes lo han utilizado para financiar su vivienda principal, y quienes han adquirido vivienda secundaria. Adicionalmente, se presentan los resultados de un ejercicio de estrés propuesto por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Por último, se analiza el indicador

de carga financiera total y por modalidades de crédito, según la información de Asobancaria-Cifin.

En el Gráfico 1 se presenta el crecimiento y la composición de la deuda de los hogares. El endeudamiento de los hogares ascendió a \$131,9 billones (b)¹ en junio de 2014, y se encuentra conformado en un 67,4% por créditos de consumo y el restante 32,6% por préstamos de vivienda. El crecimiento real anual de esta deuda conjunta se ubicó en 11,3% en junio de 2014, cifra inferior a la observada un año antes (11,9%), lo cual obedece a una menor dinámica de los créditos de consumo. Es importante resaltar que esta información no solo incluye a los establecimientos de crédito, sino también a la cartera otorgada por el Fondo Nacional del Ahorro (FNA) y las cooperativas de ahorro y crédito.

Si se tienen en cuenta los recursos desembolsados por las demás instituciones del sector cooperativo (fondos

Gráfico 1
Composición y crecimiento real anual del endeudamiento de los hogares



Nota: la cartera de vivienda incluye el *leasing* habitacional y el saldo total de titularizaciones, mientras que la cartera de consumo incluye *leasing*.
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia, Superintendencia de la Economía Solidaria y Titularizadora de Colombia; cálculos del Banco de la República.

* Los autores son profesionales del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen el Banco de la República ni a su Junta Directiva.

1 Este valor corresponde a las modalidades de consumo (incluyendo *leasing* de consumo) y vivienda (con *leasing* habitacional y titularizaciones). El saldo total de la cartera titularizada se ubicó en \$3,7 b en junio de 2014.

de empleados, multiactivas, especializadas e integrales sin sección de ahorro, asociaciones mutuales, entre otras), así como la cartera de las cajas de compensación familiar, el endeudamiento de los hogares a junio de 2014 asciende a \$140,9 b, de los cuales \$14,3 b pertenecen al agregado del sector solidario y \$1,2 b a las cajas de compensación familiar.

A partir del primer trimestre de 2014 la razón de endeudamiento de los hogares sobre PIB se ha estabilizado alrededor del 17,4%, luego de una tendencia alcista presentada desde marzo de 2010. Al tener en cuenta las demás instituciones de la economía solidaria y las cajas de compensación familiar, esta razón asciende a 18,7%.

Los indicadores financieros de los hogares están enfocados a evaluar su capacidad para cumplir con las obligaciones que han adquirido con el sistema financiero, considerando dos factores: i) la disponibilidad de recursos en un período específico para el servicio de la deuda, y ii) el monto de la deuda (Cifuentes y Cox, 2006). Para alcanzar este objetivo se construyeron tres indicadores, siguiendo a Gutiérrez *et al.* (2011): el primero es uno de carga financiera tradicional (CFI), que busca cuantificar el porcentaje del ingreso que se destina al servicio de la deuda; los otros dos indicadores buscan medir el nivel de endeudamiento con respecto a la riqueza (CDR) y al ingreso anual (CDI). Los indicadores están definidos como sigue:

$$CFI = \frac{\text{Servicio de la deuda (mensual)}}{\text{Ingreso mensual}}$$

$$CDR = \frac{\text{Saldo de la deuda}}{\text{Riqueza}}$$

$$CDI = \frac{\text{Saldo de la deuda}}{\text{Ingreso anualizado}}$$

donde el servicio de la deuda corresponde a la suma de amortizaciones y el pago de intereses de los créditos²; el ingreso es calculado como la suma de la remuneración de todas las actividades que desempeña un indi-

2 Los abonos a capital y pagos de intereses tienen en cuenta los créditos de vivienda, tarjetas de crédito, otros créditos de consumo, préstamos en cooperativas, cajas de compensación familiar o fondos de empleados, en casas comerciales, gota a gota, con parientes y amigos, y en las tiendas de barrio (fiado).

viduo³, y la riqueza se define como la suma del valor de los bienes muebles e inmuebles y las inversiones en el mercado financiero⁴. Los indicadores se construyen utilizando los montos agregados del servicio de la deuda, su saldo, la riqueza y el ingreso para todos los hogares que cuentan con información completa de estas variables.

1. Resultados generales de la encuesta Iefic

El Banco de la República y el DANE implementaron la encuesta Iefic con el objetivo de recopilar información relacionada con las características financieras y socio-demográficas de los hogares, así como estudiar la forma como las familias toman sus decisiones de endeudamiento y otras financieras. La encuesta viene aplicándose desde 2010 de manera continua y presencial sobre una submuestra de los consultados en la *Gran encuesta integrada de hogares* (GEIH) en Bogotá⁵, la cual se construye a partir de una pregunta filtro que evalúa la tenencia de uno o varios productos financieros por parte de algún miembro del hogar encuestado.

A partir de la Iefic se calculan indicadores de carga financiera y endeudamiento, diferenciando por niveles de ingreso. Para el cálculo de estos indicadores se incluyeron aquellos hogares con saldo de la deuda y cuota mensual mayores que cero, y se excluyeron los que registran un nivel de CFI mayor a 1. A su vez,

3 El cálculo de los ingresos de los hogares hace referencia a aquellos que se derivan de una actividad laboral (ingresos de la actividad principal, de la actividad secundaria, en especie y por trabajo de desocupados e inactivos) y los derivados de otras fuentes (intereses, dividendos, pensiones, jubilaciones, transferencias, cesantías, arriendos y otros ingresos).

4 La definición de riqueza considera la valoración que los hogares hacen sobre sus tenencias en: vivienda principal y adicional, negocios, propiedades de finca raíz (edificaciones industriales, fincas, locales, lotes, oficinas, bodegas, parqueaderos, hoteles y hospedajes), semovientes, vehículos (motocicletas, vehículos particulares, utilitarios o de servicio público, embarcaciones y aviones), maquinaria y equipos, activos financieros (cuentas de ahorro, fondos mutuos de inversión, acciones, CDT, CDAT, swaps, entre otros), participación en sociedades y aportes en pensiones voluntarias.

5 La decisión de realizar una primera etapa en Bogotá se tomó considerando que los créditos otorgados en la capital representaron cerca del 46,5% de la cartera total en junio de 2010. Según el *Informe de tipificación Banca Colombiana 2013* de Asobancaria, esta proporción fue de alrededor de 44% en diciembre de 2013.

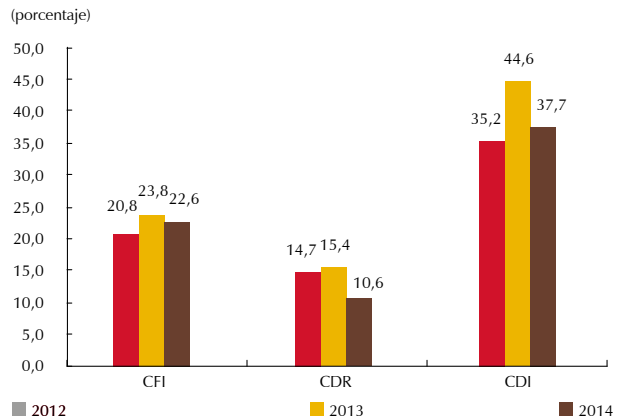
es posible analizar el comportamiento de pago de los hogares, distinguiendo por modalidad de crédito y tipo de financiación, así como evaluar su percepción acerca de la solidez de su situación financiera⁶.

En el Gráfico 2 se presentan los indicadores de carga financiera y endeudamiento de los hogares bancarizados en Bogotá, los cuales disminuyeron frente a los registrados en 2013, como consecuencia de un mayor crecimiento del ingreso y de la riqueza en comparación con el de las cuotas y la deuda. El CFI se ubicó en 22,6% en 2014, cifra inferior a la registrada en 2013 (23,8%) y al valor considerado alto internacionalmente (30%, según el FMI y el Banco de Canadá). Por su parte, el indicador de endeudamiento (CDI) revirtió la tendencia creciente que venía presentando desde 2011, pasando de 44,6% a 37,7% entre 2013 y 2014. Por otro lado, el indicador de endeudamiento con respecto a la riqueza disminuyó 4,8 pp en el mismo período.

Asimismo, cuando se analiza el indicador de carga financiera por quintil de ingreso⁷, se observa un aumento para los quintiles 1 y 2 y una disminución para los demás; en particular, el CFI del quintil más alto pasó de 23,9% a 21,6% en 2014 (Gráfico 3). Por su parte, el CDR exhibió una disminución significativa para los quintiles 1, 3 y 5, dado un incremento de la riqueza y una disminución de la deuda. De la misma manera, el CDI se redujo de manera importante para el quintil de más bajo ingreso porque, como se mencionó, el saldo de su deuda total disminuyó.

Es importante resaltar que los hogares pertenecientes al quintil 5 de la distribución concentraron el 44,5% de la deuda en 2014, mientras que aquellos que se ubicaron en el quintil 1 participaron con el 6,2%. Estos por-

Gráfico 2
Indicadores de carga financiera y endeudamiento



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

centajes se redujeron 9,8 pp y 20 pb, respectivamente, con respecto a 2013. Esta disminución fue compensada por un incremento en la participación de los demás quintiles, especialmente el 4, que pasó de 19,7% a 27,0% (Gráfico 4).

Al analizar la distribución del indicador de carga financiera, se observa que la función de densidad de probabilidad para el año 2014 es similar a la observada en 2013, concentrándose en valores del CFI alrededor de 8% (Gráfico 5). Además, se aprecia que la mediana de la distribución disminuyó de 18,5 a 18,2 en el mismo período.

Características del portafolio de productos financieros de los hogares⁸

A partir de los datos de la Iefic es posible conocer las principales fuentes de financiación y las alternativas de ahorro e inversión utilizadas por los hogares bogotanos. En general, se observa un mayor uso de las fuentes de financiación formal, aunque entre 2013 y 2014 las fuentes informales (créditos de compraventa, tiendas de barrio, gota a gota o amigos y familiares) incrementaron su participación. Como se muestra en el Gráfico 6, panel A, el producto más usado sigue

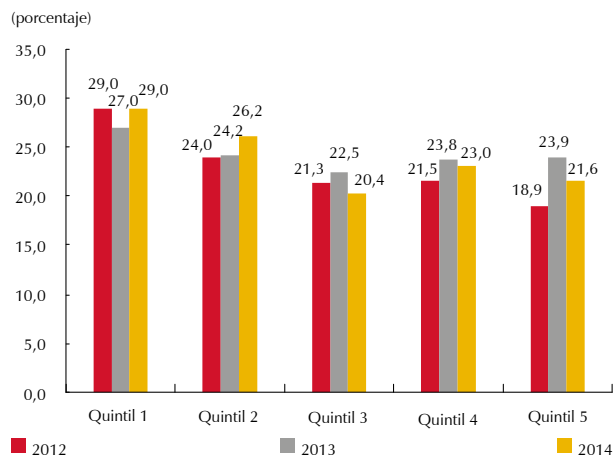
6 Es importante anotar que estos indicadores no son comparables con los presentados en la sección de Hogares del *Reporte de Estabilidad Financiera*, por cuanto son calculados con información desagregada y considerando únicamente aquellos hogares que se encuentran endeudados y son encuestados por la Iefic.

7 El quintil 1 corresponde a hogares con ingresos mensuales inferiores a \$1,3 millones (m), el quintil 2 corresponde a hogares con ingresos entre \$1,3 m y \$1,9 m; en el quintil 3 se ubican los hogares con ingresos entre \$1,9 m y \$2,8 m; en el quintil 4 se encuentran aquellos con ingresos entre \$2,8 m y \$4,5 m. Finalmente, los hogares del quintil 5 registran ingresos superiores a \$4,5 m.

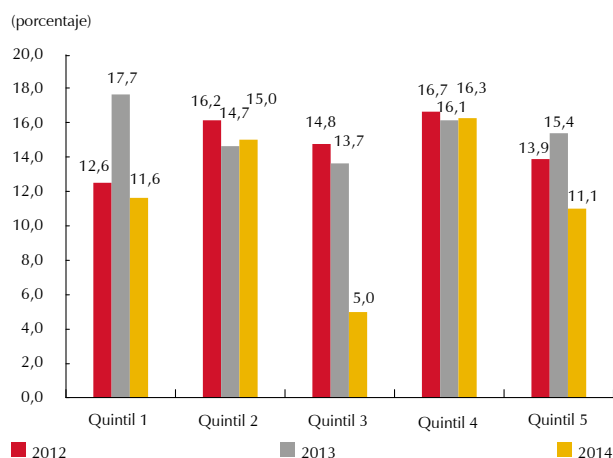
8 Para esta sección se tuvieron en cuenta todos los hogares encuestados por la Iefic.

Gráfico 3
Indicadores de carga financiera por quintiles

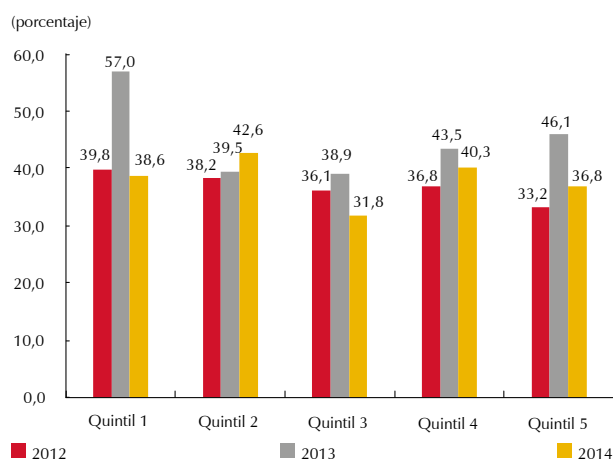
A. CFI



B. CDR

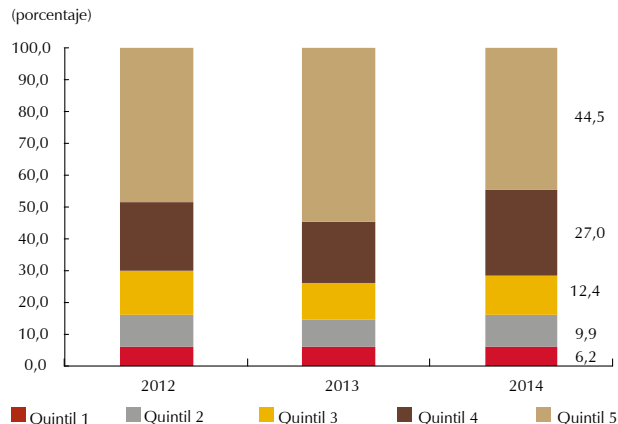


C. CDI



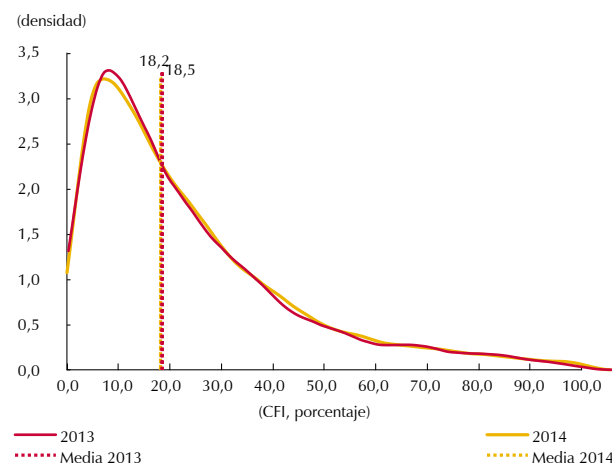
Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 4
Distribución de la deuda por quintiles de ingreso



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 5
Distribución del CFI



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

siendo la tarjeta de crédito: en 2014 el 33,7% de los encuestados manifestó tener al menos una, destacándose un aumento de 50 pb con respecto al año anterior. En orden de importancia, le siguen los créditos de libre inversión, vivienda y finca raíz y vehículos, mientras que los de menor uso son los créditos de negocios, maquinaria y semovientes, y los de gota a gota y compraventas.

Por su parte, al analizar los productos de ahorro e inversión, se observa que el más usado sigue siendo la cuenta de ahorros: el 56,9% de los hogares lo utilizan, aumentando 3,7 pp con respecto a 2013. Aunque los demás productos de ahorros son utilizados por una

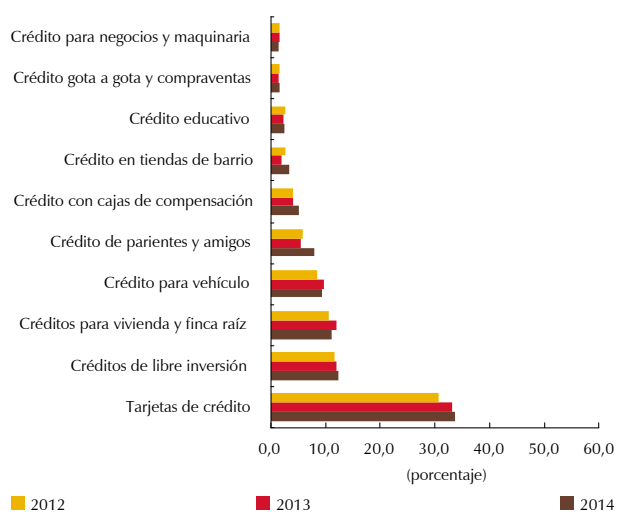
proporción reducida de estos agentes, es importante resaltar el aumento en la tenencia de CDT y participación en sociedades (Gráfico 6, panel B).

Cuando se distingue el valor promedio de la cuota por modalidad de crédito, se observa que es mayor para

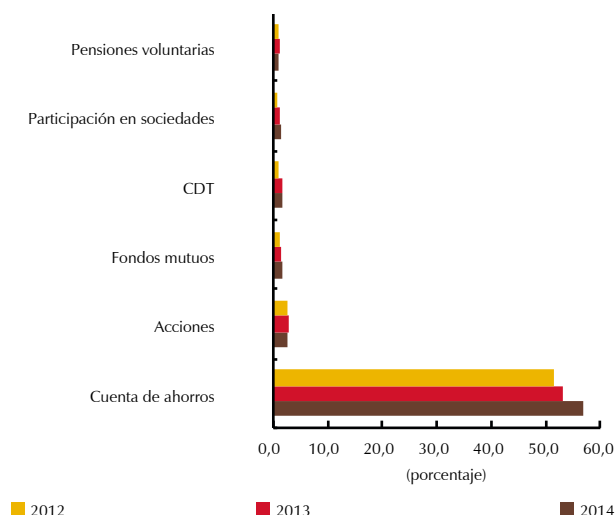
los préstamos de finca raíz, vivienda y negocios (Cuadro 1). En el primer caso, el valor promedio de la cuota aumentó entre 2013 y 2014, pasando de alrededor de \$969.000 a \$1.738.000. Para los créditos de vivienda principal y secundaria se destaca una disminución en ambos casos; en el primero, la cuota promedio pasó

Gráfico 6
Tenencia de productos financieros

A. Productos de crédito



B. Productos de ahorro e inversión



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

Cuadro 1
Cuota mensual según el tipo de producto
(miles de pesos)

Tipo de financiación	Crédito	Mediana		Media	
		2013	2014	2013	2014
Fuentes informales	Compraventas	50.000	24.000	120.789	72.483
	Tiendas de barrio	70.000	50.000	104.948	72.802
	Créditos gota a gota	161.000	180.000	403.451	308.090
	Amigos y parientes	120.000	100.000	257.924	198.389
Fuentes formales	Cajas de compensación, cooperativas y fondos de empleados	200.000	220.000	349.132,3	356.338,9
	Educación	250.000	270.000	325.926	320.346
	Inversión	300.000	295.000	446.842	469.469
	Tarjetas de crédito	200.000	200.000	366.185	320.060
	Vehículos	500.000	488.000	609.884	535.141
	Finca raíz	600.000	800.000	969.006	1.737.805
	Crédito de vivienda (adicional)	470.000	400.000	721.930	499.607
	Crédito de vivienda principal	540.000	593.000	863.770	741.150
Negocios	400.000	440.000	659.862	580.654	

Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

de aproximadamente \$863.000 a \$741.000, mientras que para el segundo se redujo de \$721.000 a \$499.000. Dentro de las fuentes informales, el mayor valor del aporte mensual corresponde a los créditos gota a gota, el cual disminuyó entre 2013 y 2014, al pasar de alrededor de \$403.000 a \$308.000. No obstante, la mediana de la cuota para estas modalidades es inferior a su valor promedio, lo que sugiere que un número reducido de hogares presentan valores elevados de la cuota.

En el Cuadro 2 se presenta el número de cuotas mensuales promedio que los hogares deben cancelar para terminar de pagar sus créditos⁹. Dentro de las modalidades analizadas, el mayor plazo lo tienen los créditos de libre inversión y los que otorgan las cajas de compensación, cooperativas y fondos de empleados, los cuales aumentaron entre 2013 y 2014 de 30,0 y 24,4, en su orden, a 31,7 y 25,2 cuotas mensuales restantes. Por su parte, se observa que los créditos de fuentes informales son de menor plazo, los cuales en su mayoría disminuyeron con respecto a 2013.

Resultados para los hogares que cuentan con crédito de vivienda

Utilizando la información de la encuesta Iefic, se construyeron algunos indicadores que permiten examinar la situación financiera de los hogares bogotanos que

9 En la encuesta no se indaga acerca del número de cuotas restantes para los créditos de vivienda, finca raíz, negocios, maquinaria, ni vehículos.

Cuadro 2
Plazo por modalidad de crédito
(número de cuotas promedio)

Fuente de financiación	Tipo de crédito	2012	2013	2014 ^{a/}
Fuentes informales	Gota a gota	3,0	4,9	2,5
	Tiendas de barrio	1,3	1,1	1,1
	Compraventas	2,8	3,3	2,6
	Amigos y parientes	9,7	10,2	8,7
Fuentes formales	Tarjetas de crédito ^{a/}	12,0	11,8	12,3
	Libre inversión	27,3	30,0	31,7
	Educación	20,5	11,2	13,6
	Cajas de compensación, cooperativas y fondos de empleados	22,9	24,4	25,2

a/ En el caso de las tarjetas de crédito se indaga por el número de cuotas al que normalmente se difieren las compras pagadas con este producto.
Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

han utilizado créditos para adquirir vivienda. La información de la encuesta permite conocer si los hogares han tomado más de un crédito para adquirir una propiedad y si esta corresponde a la vivienda principal o a la secundaria. En el Cuadro 3 se presenta la proporción de deudores que tienen créditos destinados a la adquisición de vivienda y el monto promedio de los créditos. Como se observa, la proporción de hogares que cuentan con créditos de vivienda disminuyó, al pasar de 14,0% en 2013 a 12,1% en 2014. La mayor parte de quienes tienen este tipo de crédito lo dedican a la adquisición de vivienda principal (9,1%), mientras que el 3,3% de los hogares encuestados tienen

Cuadro 3
Proporción de hogares con crédito de vivienda y mediana del saldo de los créditos

Fecha	Crédito de vivienda (porcentaje)	Crédito para vivienda principal (porcentaje)	Crédito para vivienda distinta a la principal (porcentaje)	Saldo del crédito de vivienda (millones de pesos)	Saldo del crédito de la vivienda principal (millones de pesos)	Saldo del crédito de viviendas distintas a la principal (millones de pesos)
2011	16,1	12,9	3,6	23,2	23,2	24,0
2012	14,0	10,9	3,4	30,0	30,0	25,0
2013	14,0	10,3	4,0	33,0	32,0	35,0
2014	12,1	9,1	3,3	29,0	30,0	22,0

Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

créditos para adquirir vivienda secundaria. Los hogares que actualmente están pagando simultáneamente préstamos para vivienda principal y secundaria son cerca del 0,3% del total.

Entre 2013 y 2014 el saldo de los créditos disminuyó, tanto para los créditos destinados a vivienda principal, como aquellos destinados a la adquisición de vivienda adicional. El valor mediano del saldo es de \$30 millones (m) para los primeros y de \$22 m para los segundos.

Los indicadores de carga financiera y de endeudamiento para el total de hogares y para aquellos que tienen créditos para la adquisición de vivienda principal o secundaria se presentan en el Cuadro 4. Como se observa, el CFI de los deudores con créditos de vivienda es superior al registrado por el total de hogares; en 2014 el CFI se ubica en 35% para los que tienen crédito destinado a la adquisición de vivienda principal, y en 28,9% para quienes han tomado créditos para compra de vivienda secundaria. Por su parte, el indicador alcanza un nivel de 32,7% para los hogares que tienen ambos tipos de crédito, los cuales presentaron una disminución de la cuota con respecto al ingreso entre 2013 y 2014.

En cuanto al CDR se observan también niveles superiores al del total de hogares, destacándose que para los que tienen créditos de vivienda principal se ubica en 25,1% y los que tienen financiación para vivien-

da secundaria se encuentra en 19,9%. Por su parte, los deudores con ambos tipos de crédito alcanzan un CDR de 23,4%, dado que su riqueza disminuyó. Es importante mencionar que estos indicadores mostraron una disminución en relación con lo registrado en 2013.

Por último, el CDI se ubica en niveles de 91,8% y 90,8% para los hogares con créditos de vivienda principal y adicional, respectivamente, cifras superiores al del total de hogares (37,7%), pero inferiores a las registradas por los hogares con ambos tipos de crédito (124,4%).

Indicadores de vulnerabilidad financiera

Finalmente, se presentan algunos indicadores de fragilidad financiera de los hogares, distinguiendo por quintil de ingreso. El Gráfico 7 muestra la proporción de hogares que han entrado en morosidad (panel A) y la de aquellos cuyos gastos han sido mayores a sus ingresos durante 2014 (panel B).

Los resultados muestran que la proporción de hogares que ha entrado en morosidad aumentó durante 2014 para todos los quintiles, especialmente para el 5. Sin embargo, el menor nivel de morosidad sigue observándose en los quintiles más altos (4 y 5), donde un 17,1% y 19,9% de los hogares que tienen deudas presentan atrasos en sus pagos. Con respecto a la proporción de

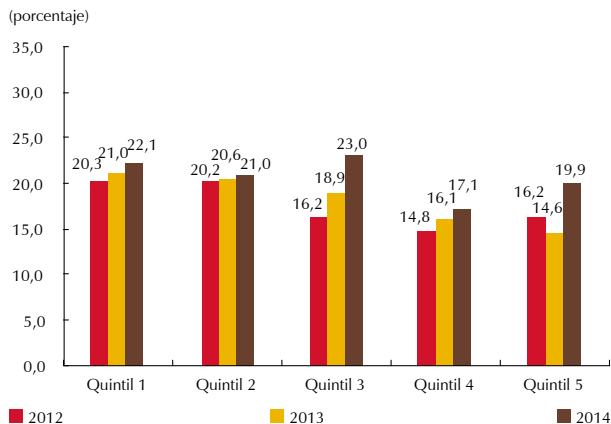
Cuadro 4
Indicadores de endeudamiento y carga financiera (porcentaje)

Fecha	CFI				CDR				CDI			
	Todos los hogares	Hogares con crédito para la vivienda principal	Hogares con crédito para viviendas adicionales	Hogares con crédito para ambos tipos de vivienda	Todos los hogares	Hogares con crédito para la vivienda principal	Hogares con crédito para viviendas adicionales	Hogares con crédito para ambos tipos de vivienda	Todos los hogares	Hogares con crédito para la vivienda principal	Hogares con crédito para viviendas adicionales	Hogares con crédito para ambos tipos de vivienda
2011	20,7	28,9	29,4	33,9	12,4	23,8	16,8	19,8	34,2	73,9	80,6	69,8
2012	20,8	32,0	32,5	39,4	14,7	31,2	27,1	40,1	35,2	95,4	95,6	127,1
2013	23,8	36,2	32,2	41,0	15,4	28,7	27,0	37,9	44,6	110,3	110,7	190,9
2014	22,6	35,0	28,9	32,7	10,6	25,1	19,9	23,4	37,7	91,8	90,8	124,4

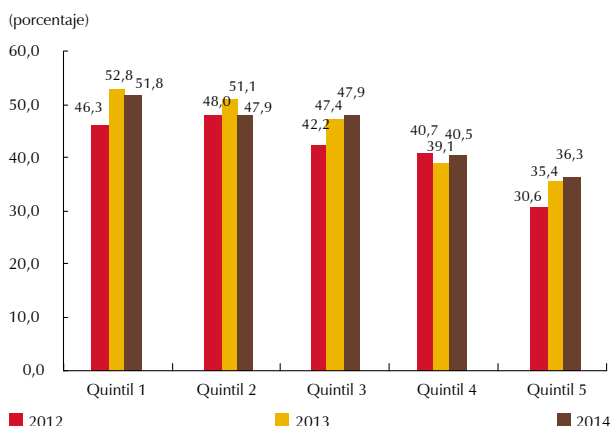
Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 7
Indicadores de fragilidad financiera por quintil de ingreso

A. Porcentaje de hogares que ha entrado en morosidad en el último año



B. Porcentaje de hogares cuyos gastos han sido mayores a sus ingresos



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

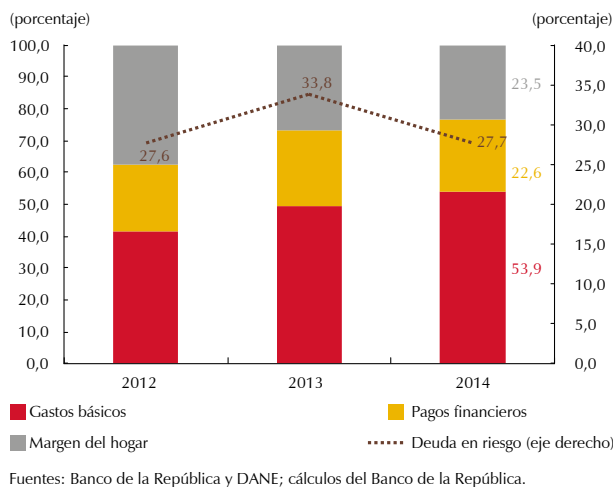
hogares que reconoce que sus gastos son mayores a sus ingresos, se observa una disminución en los quintiles 1 y 2, y un aumento en los demás.

Otra medida de fragilidad de los hogares se construyó a partir de la diferencia entre el ingreso total del hogar y sus gastos básicos¹⁰ y financieros, según lo pro-

¹⁰ Dentro de los gastos básicos del hogar se incluyen los de alimentación, educación, vestuario, servicios públicos, internet, TV por cable, telefonía local, teléfono celular, servicio doméstico, recreación, salud, medicamentos, medicina prepagada, transporte escolar, pensión, manutención y arriendo.

puesto por el FMI y el Banco Central de Polonia¹¹. En el Gráfico 8 se presenta la evolución de este margen y la proporción de la deuda total de los hogares que ha sido otorgada a hogares con margen negativo, es decir, a hogares cuyo ingreso es inferior a los gastos básicos y financieros. Como se observa, entre 2013 y 2014 el margen de los hogares se redujo, pasando de 26,9% a 23,5%, lo que se explica principalmente por un aumento en la proporción de los ingresos destinada a los gastos básicos, la cual pasó de 49,3% a 53,9%. Es importante mencionar que los hogares con margen negativo tienen una participación de 27,7% en el total de la deuda, cifra inferior a la de un año atrás (33,8%).

Gráfico 8
Gastos básicos, pagos financieros y margen de los hogares



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

Ejercicio de estrés

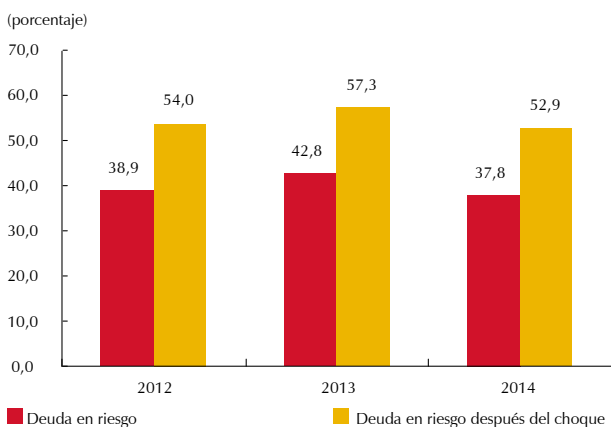
El Banco Mundial y el FMI proponen un ejercicio de estrés para evaluar los efectos de un choque en el ingreso de los hogares sobre la carga financiera y sobre la exposición del sistema financiero a los hogares. El ejercicio fue calculado por primera vez para el caso colombiano dentro del Programa de Evaluación del Sector Financiero (FSAP, por su sigla en inglés) en el segundo semestre de 2012. Para el cálculo del ejercicio de estrés se estima, en primer lugar, un indicador de deuda en riesgo, que consiste en la proporción de la deuda total destinada a hogares con un indicador de

¹¹ Para más detalles de la metodología puede consultar Zajackowski (2008).

carga financiera superior al 40%¹². Posteriormente, se supone una disminución del 20% en los ingresos de todos los hogares, con lo cual se recalculan la carga financiera y la proporción de deuda en riesgo.

Los resultados para 2014 muestran que ante una caída de 20% en el ingreso de los hogares, la deuda en riesgo pasaría de 37,8% (antes del choque) a 52,9%. Con respecto a 2013, se destaca una disminución en la exposición de los establecimientos de crédito a los hogares antes y después del choque (Gráfico 9).

Gráfico 9
Deuda en riesgo



Fuentes: Banco de la República y DANE; cálculos del Banco de la República.

2. Carga financiera según la información de Asobancaria-Cifin

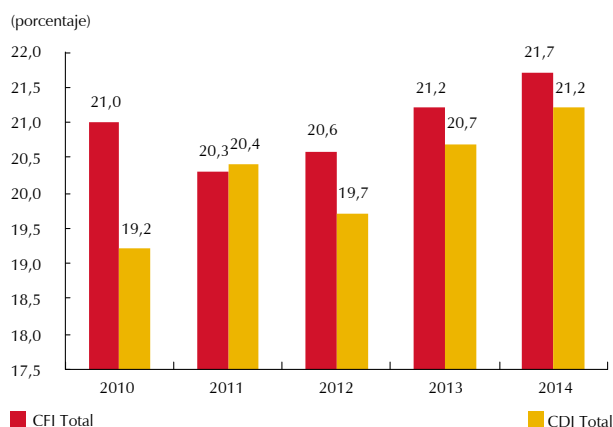
Asobancaria-Cifin cuenta con una base de datos de los deudores de establecimientos de crédito, en la cual se registran las características de todas las obligaciones que contraen las personas con entidades afiliadas en el ámbito nacional. Con base en esta información es posible construir un indicador de carga financiera para los deudores que cuentan con una estimación de ingreso. De acuerdo con Asobancaria-Cifin (2011), estos son agentes que han mantenido los productos financieros analizados durante un período superior a un año, y que no han presentado atrasos en sus pagos, refinanciaciones o prepagos de la deuda. Estos deudo-

res presentan en general un nivel de ingreso superior al promedio calculado utilizando los datos de la Iefic para Bogotá; en el primer caso, el ingreso individual promedio es cercano a \$3,0 m¹³, mientras que el valor estimado en el segundo en 2014 es de \$1,2 m.

El indicador de carga financiera promedio (cuota mensual sobre salario) aumentó, pasando de 21,2% en diciembre de 2013 a 21,7% en junio de 2014 (Gráfico 10). Por modalidad los resultados muestran que entre diciembre de 2013 y junio de 2014 la carga financiera asociada con créditos de consumo aumentó, al pasar de 12,4% a 12,7%; de la misma manera, la carga asociada a tarjetas de crédito y créditos de vivienda aumentó de 12,3% a 12,5%, y de 11,3% a 11,4%, respectivamente (Gráfico 11). Este comportamiento obedece a que las cuotas aumentaron en mayor medida que los ingresos. Es importante tener en cuenta que este indicador corresponde al valor de la cuota concerniente a los créditos de cada modalidad sobre el ingreso calculado para dichos agentes.

Cuando se analiza el indicador de carga financiera por quintiles de ingreso, se observa que la carga financiera es mayor para el quintil 1 (43,1% en junio de 2014) y menor para el quintil más alto (17,6%). Entre diciembre de 2013 y junio de 2014 los quintiles 1 y 2

Gráfico 10
Indicador de carga financiera y endeudamiento

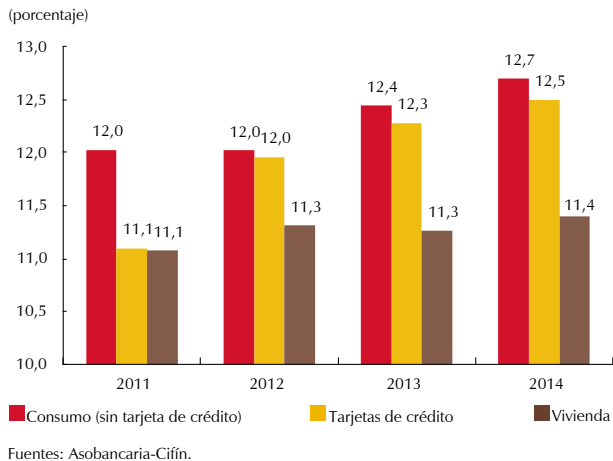


Fuentes: Asobancaria-Cifin.

12 Este 40% fue el utilizado en el Programa de Evaluación del Sector Financiero en 2012 y se ubica por encima del considerado alto internacionalmente (30%).

13 El ingreso de los hogares se estima mediante un modelo que tiene en cuenta la información reportada al Buró de Crédito Cifin: créditos vigentes y saldos, cuotas, si tiene crédito de vivienda y vehículo, entre otros.

Gráfico 11
Indicador de carga financiera por modalidades



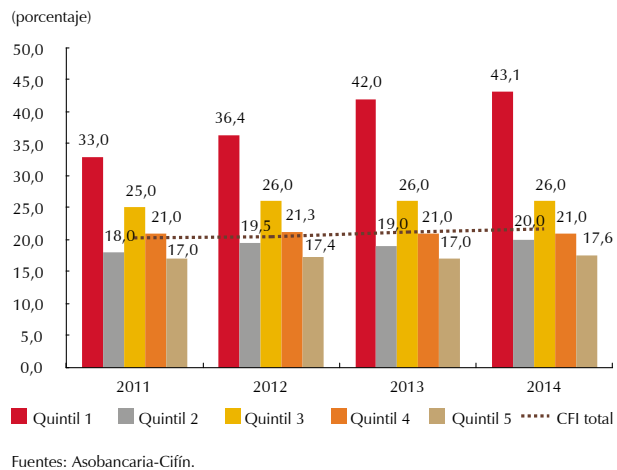
presentaron el mayor aumento en la carga financiera, mientras que en los demás quintiles se mantuvo relativamente estable. No obstante, es importante resaltar que en junio de 2014 los quintiles 1 y 2 concentraron el 14,6% del saldo total de la deuda, mientras que la de los quintiles 4 y 5 representó el 72%¹⁴ (Gráfico 12).

En resumen, durante 2014 los indicadores de carga financiera y endeudamiento de los hogares bancarizados en Bogotá disminuyeron, frente a los registrados en 2013, como consecuencia de un mayor crecimiento del ingreso y de la riqueza en comparación con el de las cuotas y la deuda. Por quintil de ingreso se aprecia un aumento del CFI para los más bajos (1 y 2), mientras que los restantes presentaron una disminución. Por su parte, el quintil 5, el cual concentra el 52,2% de la deuda, exhibió una disminución en cada uno de los indicadores de riesgo, lo que sugiere que los establecimientos de crédito disminuyeron su exposición a estos deudores.

En cuanto a los hogares que cuentan con crédito de vivienda, principal o secundaria, se destacan mayores niveles en los indicadores de CFI, CDR y CDI

14 Los deudores del primer quintil registraron un ingreso inferior a \$1,6 m. En el segundo quintil se ubican aquellos con ingresos mensuales entre \$1,6 m y \$2,3 m, mientras que los del tercero son deudores con ingresos superiores a \$2,3 m e inferiores a \$3 m. En el cuarto quintil se ubican las personas con ingresos entre \$3 m y \$4,1 m, mientras que los hogares del quintil más alto son aquellos con ingresos superiores a esta última cifra.

Gráfico 12
Indicador de carga financiera por quintiles de ingreso



con respecto al total de hogares, pero menores a los de 2013. Se observa que el quintil 1 que cuenta con crédito para la adquisición de vivienda principal presenta el mayor nivel, el cual aumentó entre 2013 y 2014. Para los hogares que tomaron crédito para adquirir vivienda adicional se observa una disminución en los niveles de carga financiera, a excepción de aquellos ubicados en el quintil 2.

Por otro lado, la proporción de hogares que ha entrado en morosidad aumentó durante 2014 para todos los quintiles, excepto para el 2, el cual se mantuvo en el mismo nivel. En cuanto al margen de los hogares, definido como la diferencia entre los ingresos y los gastos básicos y financieros, se aprecia una reducción entre 2013 y 2014, por un aumento en la proporción de los ingresos destinada a los gastos básicos. No obstante, los hogares con margen negativo redujeron su participación dentro de la deuda total.

Con respecto a los resultados del ejercicio de estrés propuesto por el Banco Mundial y el FMI, se encontró que, si bien la proporción de deuda en manos de hogares vulnerables aumenta ante un choque en el ingreso, la exposición de las entidades acreedoras a dichos hogares (antes y después de choque) es menor que en 2013.

Finalmente, los resultados de Asobancaria-Cifin muestran que la carga financiera de los hogares en el ámbito nacional aumentó entre 2013 y 2014. Se destaca que los quintiles más bajos (1 y 2) fueron los

que presentaron el mayor incremento; sin embargo, representan un porcentaje bajo del total de la deuda.

Referencias

Cifuentes, R.; Cox, P. (2006). “Indicadores de deuda y carga financiera de los hogares en Chile: metodología y comparación internacional”, documento interno, Banco de Chile.

Gerencia de Riesgo, Asobancaria-Cifin (2011). “Estimación de la carga financiera en Colombia”,

Temas de Estabilidad Financiera, *Reporte de Estabilidad Financiera*, Banco de la República, marzo.

Gutiérrez, J.; Capera, L.; Estrada, D. (2011). “Un análisis del endeudamiento de los hogares”, Temas de Estabilidad Financiera, *Reporte de Estabilidad Financiera*, Banco de la República, septiembre.

Zajackowski, S. (2008). “Household Sector Stress Tests on the Basis of Micro Data”, Department of Financial System, National Bank of Poland.